

Fecha 01.12.2025	Sección Dinero	Página 1-2
----------------------------	--------------------------	----------------------



Ya importamos 51% del maíz; no hay para tanto subsidio; harineras, apenas 7.0%

La realidad nos alcanzó. Lo ideal sería mantener nuestros cultivos tradicionales, pero la demanda de maíz amarillo es mucho mayor. El sector ganadero y pecuario necesitan mucho más maíz para alimentar a sus animales. El maíz amarillo, utilizado para la comida de los animales, ya no se produce en México. Importamos 97% del maíz amarillo indispensable para el sector pecuario.

IMPORTAMOS 51% Y MÁS BARATO

Con cifras de Grupo Consultor de Mercados Agrícolas (GCMA), a cargo de **Juan Carlos Anaya**, vemos que en el 2025 ya estamos importando más maíz que el producido en México.

Para muchos, es una tragedia. El maíz es originario de México. Se ha dicho hasta el cansancio que sin maíz no hay país. Sin embargo, producimos poco maíz amarillo.

En el maíz blanco, el del consumo para producir tortillas, pozole y todo lo referente a la comida humana, no hay problema. En el blanco somos autosuficientes.

Sin embargo, en el maíz amarillo vienen los problemas en serio.

Somos poco productivos ante una economía estadounidense llena de subsidios, pero, sobre todo, que trae tecnología, innovaciones e ingeniería. Toda la del maíz transgénico.

En México, la 4T decidió darle la espalda al maíz transgénico sin una discusión amplia y profunda. Sin una discusión basada en ciencia. ¿De verdad el transgénico hace daño a la salud? ¿Cómo defender los maíces originarios

Continúa en siguiente hoja



Fecha	Sección	Página
01.12.2025	Dinero	1-2

del transgénico?

DISCUTIMOS EL MAÍZ TRANSGÉNICO O LE DAMOS LA ESPALDA

Lo que tenemos hoy en día es una política agrícola que no da buenos resultados. Importamos más de lo producido.

Del total consumido en el país, que son 47.78 millones de toneladas, ya importamos 51.1%, que son 24.40 millones de toneladas.

Si ya importamos 51%, más de la mitad del maíz, entonces algo no está funcionando.

El maíz amarillo transgénico importado es mucho más competitivo que el producido en México.

Se importa a un precio de 4,800 pesos por tonelada. Y el productor mexicano lo produce mucho más caro, en 7,200 pesos por tonelada y quiere que el gobierno le pueda garantizar un subsidio para pagarle ese precio.

Sin embargo, el gobierno no tiene un presupuesto de tal magnitud.

HARINERAS, SÓLO CONSUMEN 7.0%, Y NO PUEDEN REGULAR

La presidenta **Sheinbaum**, junto con el secretario de la Sader, **Julio Berdegué**, han recurrido a las empresas harineras, Minsa, Maseca, Cargill, Harinasa, para que compren el maíz a un mejor precio.

Maseca (**Juan González Moreno**), Minsa (**Altagracia Gómez**), Cargill y Harinasa, y otras harineras, no pueden regular el precio por una sencilla razón: apenas y compran

7.1% del maíz. Lo compran para producir harina nixtamalizada para tortillerías y producto final para autoservicios.

Al adquirir sólo 7.1% de maíz, sobre todo blanco, por más que las harineras quisieran influir en el precio, no podrían.

Es cierto que la presidenta **Sheinbaum** y el secretario **Berdegué** anunciaron un apoyo del gobierno, de 800 pesos para los agricultores maiceros, con terrenos de hasta 20 hectáreas. El apoyo es loable, pero poco.

NOS SALIMOS DEL T-MEC O NOS VOLVEMOS MÁS PRODUCTIVOS

Estamos frente a un sector de maíz donde importamos más de lo producido en México. Importamos, además, a un precio más bajo. Y nuestra producción de maíz amarillo, simplemente, no puede utilizar las semillas transgénicas, que son mucho más productivas. Valdría la pena, sin ideologías ni romanticismos, debatir si el maíz transgénico hace daño a la salud (no está comprobado), y si es la mejor forma de producir para el sector maíz amarillo el no contar con semillas transgénicas. Para algunos la posible solución es salirnos del T-MEC, o más bien la solución es ser más productivos, con tecnologías de punta, innovación, subsidios bien dirigidos. Además, cuidando los cultivos nativos en maíz blanco. En el México de sin maíz no hay país, pues ya nos estamos quedando sin maíz: Importamos 51 por ciento.